



Griffa y Danelutti se afilan en el Parque, agosto 1955. Foto diario CRONICA.

Sin exigencias superlativas, no llegas Del barro surgen Campeones... del palacio de cristal, timberos



*“decime que haces en tu tiempo libre,
y te diré quién eres”*
Ricardo Iorio

Extractos entrevista Jorge Griffa, Radio
Ecléctica, noviembre 2017.

Por CUNAdASES

Jorge Griffa recordaba en 2017 sobre sus tiempos como jugador juvenil en un Club de Primera División: *“Me acuerdo que cuando yo era chico, bueno, no tan chico, porque ya tenía 17, 18 años y estaba en **Newell's Old Boys**, y yo me dedicaba a jugar al fútbol pero con el trabajo dentro de la sociedad que era vender vinos. Iba al entrenamiento con un camión mío, entrenaba y luego lo cargaba, y luego iba por la ruta vendiendo en distintos lugares, de boliches, del camino de Rosario a Casilda. Es decir, en aquél tiempo, pensábamos en llegar a jugar al fútbol, pero también es cierto que teníamos una exigencia, que era estar dentro de la vida en sociedad y poder ayudar a nuestra familia a poder seguir estando en la parte económica, en el camino que de alguna manera los ayudaba a vivir”.*

“Pichulo Livorio era el socio mío, era una situación, digamos, que estábamos esperando ansiosos que el camino de Rosario a Casilda sea una buena situación como para poder ganar unos mangos, en eso de vender el vino. Y él tenía el camión conmigo, y eso es lo que hacíamos. Fue una parte de mi vida todo eso.”

“En aquél tiempo ir a Europa era como ir a la luna, no había ninguna posibilidad cierta.” [...] En 1959 no cualquier jugador emigraba a Europa, había escasas posibilidades. “Muy pocos jugadores iban a Europa, y sobre todo si éramos defensores, se complicaba mucho más. Artur Boghossian, un armenio nacionalizado francés, que después del Campeonato Sudamericano, que ganamos acá en

Buenos Aires, me vino a ver a mí en el año 1959, y me dijo <tú pertenecer a mí. Te voy a llevar a España, a Europa>. Y el camino no era España de entrada [nota: tuvo escalas complejas en Paraguay y Brasil previo a su llegada a Madrid], pero sí, luego cuando tomamos el impulso de ir hacia a Europa, que me llevaba, Artur Boghossian, se clarificó la cosa, en vez de ir al Barcelona como me había dicho él, fuimos al Atlético de Madrid. Y en eso bueno, estuve 10 años. Y 10

*“si nos quedamos con la
mediocridad, repetimos
conductas, porque es lo fácil”*

- Dr. César Augusto Arias

años de alguna manera que estuve ampliamente satisfecho, y fueron una de las cosas que me ayudaron a crecer en sociedad.”

“Yo ya venía con un problema muy serio en la rodilla, que fue ligamentos cruzados, que en aquél tiempo no se podía... no se podía seguir jugando. Yo sin embargo, hacía todo el esfuerzo, y me metía una venda en la rodilla, y jugaba dando cierta o mucha ventaja. Pero podía seguir jugando. Y esta situación hizo que cada vez, las exigencias del fútbol eran mayores pero la exigencia en sí mismo, en este caso en mí mismo, eran superlativas.” “Nosotros teníamos que provocar ciertas situaciones favorables, teníamos que ser superiores, en lo técnico, en lo psíquico y en lo físico.”

Cuando el cristal de esta generación se desintegre, tal vez, retomemos los senderos del esfuerzo, de la exigencia *superlativa*. VIVA NEWELL'S